

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Miércoles 16 de Octubre de 1872.

NÚM. 284.

LA TERTULIA.

MADRID 16 DE OCTUBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Duros y enérgicos ataques había dirigido al catolicismo, en la sesión de anteayer, el elocuente orador y diputado republicano señor Salmeron (D. Nicolás); y para rechazarlos y para defender aquella creencia religiosa, usó de la palabra el ilustrado sacerdote y diputado Sr. La Hoz, al continuar ayer tarde en el Congreso la discusión del proyecto de contestación al discurso de la Corona. En su bien pensado discurso, no desprovisto de calor y movimiento oratorio, el señor La Hoz hizo el necesario deslinde entre el catolicismo, como religión, y ese partido farisaico que explota las convicciones católicas para fines puramente políticos; trazó á grandes rasgos la brillante historia del cristianismo, para recordar los inmensos beneficios que ha reportado á la humanidad; y viniendo á nuestros tiempos, demostró que el catolicismo está muy lejos de ser un cadáver galvanizado, según pretende el Sr. Salmeron. Buena prueba de que vive es el partido carlista, que, caduco y sin fuerzas, como representante del absolutismo, recibe todo su vigor del sentimiento católico, cuyo campeón pretende ser.

El resto de la sesión, hasta las seis, fué invertido por el Sr. Becerra, presidente de la comisión de mensaje, en contestar detenidamente á los argumentos de muy diversa índole con que en el transcurso de los debates ha sido impugnada la política entera del partido radical por los alfonsinos, por los llamados conservadores de la revolución y finalmente por los republicanos.

No hemos de entrar en el análisis detallado del notable discurso del Sr. Becerra, tanto porque su mucha extensión nos lo impediría, como porque muchas, la mayor parte de las cuestiones examinadas por el orador, lo han sido ya por otros individuos de la comisión y por el gobierno en anteriores sesiones, y de ellas hemos dado cuenta, y con nuestro particular criterio las hemos tratado en las correspondientes reseñas parlamentarias. El Sr. Becerra, si no se distingue por la brillantez de la forma, posee en cambio un talento razonador y analítico que le permite oponer argumentos sólidos e irrefutables á los especiosos sofismas de sus adversarios, y restablecer la verdad con poderosa fuerza de dialéctica.

Una declaración hizo S. S. en la primera parte de su discurso, declaración importante sobre la cual debemos llamar la atención de nuestros adversarios, en particular de los conservadores, para que de una vez para siempre renuncien á la esperanza que acarician de vernos fuera del poder, no tanto á consecuencia de las victorias parlamentarias que sobre nosotros obtengan, como á causa de nuestra propia debilidad originada en intestinas diferencias.

El Sr. Becerra declaró, y creemos que su opinión no era solo personal, sino que reflejaba el pensamiento de la mayoría, que el partido radical no ha de dividirse ni por cuestiones de procedencia, ni por cuestiones de palabras, ni por ninguna otra. Que así suceda esperamos nosotros del patriotismo y buen sentido político de todos nuestros correligionarios.

Con el fin de terminar anoche mismo la discusión del mensaje, á las seis acordó el Congreso que la sesión se suspendiera para continuar á las nueve.

Cerca de las nueve y media reanudóse la discusión del mensaje, y por cierto que comenzó con un incidente en extremo lamentable. Concedida la palabra al diputado señor Olaverrieta para defender á los voluntarios de la Habana, á cuya institución pertenece, duramente atacados ayer tarde por el señor Salmeron, el referido diputado tuvo el poco tacto de proferir frases inconvenientes, quizá sin la intención de lastimar, como lo hicieron, ofensivas para la dignidad del señor Salmeron, las cuales provocaron una protesta ruidosa por parte, sobre todo, de la minoría republicana. A duras penas logró dominar el vocerío el presidente de la Cámara, y exigiendo en términos severos pronta y explícita retractación al diputado causante del conflicto; éste dió satisfacción cumplida á los ofendidos, y quedó terminado el incidente, que en los primeros momentos tomó un carácter gravísimo. El Sr. Rivero, sensible es tener que confesarlo, no estuvo en esta ocasión á la altura á que hubiéramos querido verle, pues, yendo más lejos de lo justo en su anhelo de aplacar la irritación de la minoría, no atendió lo bastante, en nuestro humilde concepto, á las prerogativas del diputado,

dirigiéndole apóstrofes que pasaban de duros y rayaban en ofensivos.

Restituida la tranquilidad á la Cámara, el Sr. Sorni habló para declarar que, aunque republicano, es católico, y que cree que tanto daño hacen al catolicismo los católicos que le declaran incompatible con la libertad, como perjudican á ésta los republicanos que la miran como inconciliable con la fe católica.

A continuación se levantó el señor presidente del Consejo de ministros á cumplir con el deber que le imponen las prácticas parlamentarias de resumir los debates, y lo hizo en un razonado discurso en que no sabemos qué elogiar más, si el profundo sentido político y la intención que en él reveló, ó el exquisito tacto con que trató á todos los partidos enemigos de la situación, sin dejar de combatirlos enérgicamente.

En dos partes dividió su discurso, destinada la primera á impugnar á los oradores de oposición, consagrada la segunda á formular las afirmaciones que debía hacer como jefe del Gobierno, y que estaba resuelto á cumplir en todas sus partes como hombre honrado, y sin más limitación que la impuesta por la voluntad de la corona ó de los cuerpos colegisladores.

Comenzando por los republicanos, manifestó que ningún cargo serio han hecho estos al partido radical, que solo han aseverado que la monarquía es imposible, que la república es la única forma de gobierno capaz de salvar al país. Pues bien, ¿qué pruebas han alegado en pró de su aserto? decía el orador: ¿qué harían ellos que no esté consignado en el título 1.º de la Constitución? ¿Qué más respeto á los derechos individuales que los que el actual Gobierno les presta? No pueden ir más allá: luego su cargo es simplemente un arma de oposición.

Si días antes de la revolución de Setiembre se hubieran ofrecido á los republicanos todas las libertades que hoy disfrutamos, con solo aceptar á cambio la forma monárquica bajo un príncipe y una familia tan dignos como los que constituyen la dinastía reinante, de seguro que hubieran admitido; ¿por qué no hacer lo mismo hoy, que al fin no está la libertad tan arraigada que puedan impunemente dividirse las fuerzas de los liberales por una mera cuestión de forma? Para terminar con los republicanos, el señor Ruiz Zorrilla les preguntó si se contentaban con la propaganda pacífica, en cuyo caso debían reprobar toda tentativa violenta, ó si, por el contrario, querían la lucha, porque entonces se exponían á servir de instrumento á la reacción alfonsina.

En cuanto al partido moderado ó alfonsino, su argumento capital es que la revolución nada ha mejorado, y para eso no hacía falta; que para tener monarquía nos bastaba con la de la familia de Borbon, que es además la legítima. «Eso le falta, decía el señor Ruiz Zorrilla, la legitimidad; porque la rama de don Isabel solo debió el trono á la soberanía nacional.» También preguntó al partido alfonsino si aspiraba á la restauración pacífica ó á la violenta, y en caso de recuperar el poder, qué Constitución pensaba dar al país: la actual ó la del 45. Extendióse después en demostrar que el moderantismo no cuenta con los elementos conservadores del país, para concluir mostrando su esperanza de que ninguna fracción ha de ayudarles, á sacar triunfante su bandera, como por medio de la astucia procura ahora, que está en minoría, para entronizar después la violencia, que es la práctica constante de los partidos reaccionarios.

Dirigiéndose después á la fracción de los llamados conservadores de la revolución, preguntóles asimismo dónde están y qué se proponen: si son monárquicos constitucionales, si son dinásticos, porque después de haber sido muchas cosas desde 1854 acá, hoy está en duda su verdadera significación; porque conservadores se llaman también los moderados y ambos tradicionalistas, y es, decía muy oportunamente el orador, que eso de la conservaduría es una especie de caja de ahorros de los partidos sin elementos y sin prestigio. De ambas cosas carecen los conservadores de la revolución, pues no cuentan con la Iglesia, ni con el ejército, ni con la aristocracia, ni con la clase media, que en su mayoría es hoy radical; no tienen masas, solo cuentan con algunas espadas que ya no sirven, con algunos oradores insignes y unos cuantos periodistas de talento; y estos no son elementos bastantes para reconquistarles el poder. Solo aceptando franca y resueltamente las consecuencias de la revolución y apoyándose en el elemento católico del país, que hoy es juguete del carlismo, es como podrían los conservadores vivificarse, cobrar fuerzas y ponerse en con-

dición de llegar algún día á ser gobierno enfrente de nosotros.

Y terminando aquí la parte de impugnación y pasando á la segunda, ó sea á la de las afirmaciones, el señor presidente del Consejo empezó por declarar que ninguna de las promesas hechas antes de ahora ha dejado de formar parte del programa de nuestro partido; en primer lugar somos y seremos monárquicos constitucionales y dinásticos; en la cuestión de orden público, por lo mismo que la libertad es completa y no hay sistema preventivo, la represión de toda infracción de ley ha de ser severísima; en la cuestión religiosa, nosotros respetamos el espíritu católico que como un hecho existe en el país, y por eso y porque la Constitución lo consagra, no podemos menos de pensar en establecer la debida armonía entre la Iglesia y el Estado, y hacemos en el mensaje referencia al Padre común de los fieles.

Respecto de las cuestiones de Ultramar, puso conveniente correctivo á las palabras del Sr. Salmeron, que por lo que significan han causado general indignación en este país tan celoso de su decoro y de sus glorias: el señor presidente del Consejo, tocando con suma habilidad el asunto de los voluntarios, aplaudió á los que han obrado patrióticamente; anatematizó á los que hayan cometido indignidades, poniendo la razón en su punto; condenó la esclavitud como todo hombre de corazón, aunque demostró la imposibilidad de abolirla de un golpe y en seguida; insistió en su solemne y digna declaración de no proponer reforma alguna para Cuba mientras dure la rebelión, y en cambio se mostró propicio al planteamiento de la ley de ayuntamientos en Puerto-Rico, para probar la gratitud de la madre patria á los leales de aquella isla; y pasando á la cuestión de quintas, insistió en que la supresión está hecha, por más que una necesidad legal, ineludible, que evidencié, haya obligado al gobierno á pedir al sorteo por última vez 40.000 hombres.

En fin, y para poner digno remate á su magnífico discurso, el señor presidente hizo un patriótico llamamiento á todos los revolucionarios de buena fe, para que se agruparan alrededor de la monarquía constitucional y de la dinastía de Saboya, y dirigiéndose más especialmente á la mayoría por sí, como es probable, la intransigencia de los partidos los arrastra á desoir su noble invocación, asegurándole que para salvar lo existente estarían á nuestro lado los hombres honrados y los indiferentes.

Lo avanzado de la hora en que escribimos, y la falta de espacio, nos impiden extendernos como quisiéramos, en la narración de las respuestas dadas por los representantes de los diversos partidos á las hábiles preguntas del señor presidente del Consejo.

Los alfonsinos y los conservadores se declararon partidarios de la propaganda pacífica, si bien usando reticencias que demuestran su propósito de tomar otro camino si las circunstancias fueran propicias. Tampoco supieron dar razón del código fundamental que pensaban gobernar al país, y el Sr. Ulloa se abstuvo de hacer declaraciones dinásticas terminantes, y en cambio presentó á su partido dispuesto á rechazar el poder si se lo ofrecieran.

Los republicanos, por boca de los señores Salmeron y Pi y Margall, se declararon partidarios de la lucha pacífica mientras no se les cierren, que no se les cerrarán, las vías legales, y después de rectificar brevemente el señor presidente del Consejo, se dió por terminada la discusión del proyecto, y votado éste nominalmente, fué aprobado por 205 votos contra 68, levantándose la sesión á las cuatro menos cuarto de la mañana de hoy.

HASTA EL RABO.

En punto á personalidades solo hemos podido hasta ahora lograr que se descubra el de una de las que redactan el *Derecho Moderno*, y ya hemos visto que un pretendiente despedido que, sin escrúpulo, confiesa su situación. Los nombres del inspirador y cuerpo de redactores del nuevo diario permanecen en la sombra, quizás porque sus desechos y sus deseos son aún mayores y menos justificados que los del redactor presentado en holocausto.

Sin embargo, la opinión pública no se engaña, y designa con el dedo á ese inspirador y á esos colaboradores ocultos, á quienes por otra parte denuncian sus mal encubiertas exigencias.

Más sea de esto lo que quiera, nuestro objeto no es ocuparnos hoy de la cuestión de personas, y si de otra más elevada. Desde el día en que apareció el *Derecho Moderno*, fué

manifesto que, bajo la piel de radical, escondía ideas de oposición embozada, y por lo tanto doblemente censurable que la que se hace descubriendo noblemente una bandera contraria, y presentándose bajo una calificación no simulada.

El *Derecho Moderno* empezó atacando sin qué ni para qué, al ministro de Ultramar, y zahiriendo al de Hacienda, y con esto descubrió la punta de la oreja.

Algunas esperanzas han mantenido la tiente por corto número de días los desordenados movimientos del disfrazado periódico; pero, frustradas las esperanzas, nuestro encubertado se ha movido, y ha quedado todo él, entero y verdadero, á la luz del sol.

Ayer el *Derecho Moderno* dedica cuanto de propia cosecha contiene su número á atacar al Sr. Ruiz Zorrilla, especialmente, y al partido radical en masa.

Un mes hace que los cuerpos colegisladores se han reunido. En tan breve espacio de tiempo se han discutido las actas, se han constituido las Cámaras, se han sometido á ellas los presupuestos y numerosos é indispensables proyectos de ley, se ha discutido el mensaje y todavía le parece á el *Derecho Moderno* que se ha marchado despacio. ¿Diría más un conservador ó un reaccionario? ¿Qué quería el diario impaciente? ¿Que los proyectos se presentasen en cantidad cuádruple ó quintuple, y que con una sola votación se aprobasen en globo, sin discusión ni examen? ¿Puede haber nada más injusto que la impaciencia del periódico, no sabemos qué, ni más descabellado que sus reconvenientes?

¿Cuándo ni cómo se han hecho acreedores á ellas ni los radicales ni el Sr. Ruiz Zorrilla? ¿Acaso el respeto mostrado á los representantes de la nación, sometiéndoles todas las decisiones que se han de tomar para que ninguna lleve el menor estigma de arbitrariedad, merece censura de quien de radical y liberal se precie?

Pues bien, ese respeto que guardan y la imposibilidad material, la falta innegable y absoluta de tiempo con que el Sr. Ruiz Zorrilla, el Gabinete que preside y el partido que dirige han tropezado, para poner en práctica sus doctrinas, sin que la violencia mezclándose en el planteamiento, les quite su sello liberal, esto es lo que da ocasión á las censuras de el *Derecho Moderno*.

Según él, el Sr. Ruiz Zorrilla no es liberal, no es radical; es un reaccionario, un Sagasta, un Gonzalez Brabo, porque no legisla de real orden, porque no atropella por todo, porque no se impone á la mayoría, porque no falta á sus promesas, porque no reniega de su partido y, principalmente, añadimos nosotros, porque no consiente en él la levadura de los turbulentos, de los atolondrados, de los inhábiles y de los codiciosos.

Los titulados radicales del *Derecho Moderno* ignoran lo que es ser liberales y por eso no comprenden que haya quien, encontrándose dueño de la confianza de la corona y de la nación, favorecido en la representación nacional por una numerosa mayoría y convencido de la eficacia y bondad de sus ideas, aplicadas á la gobernación del Estado, sepa no abusar de esta exhuberancia de medios y convicciones, y espere tranquilamente á que las reformas se asienten por los trámites que han de darles sazón y hacerlas duraderas; más los liberales que lo son de veras, saben tener esa paciencia y no quieren perder en un momento de orgullosa alucinación, el fruto de tantos años de laboriosa fatiga.

El *Derecho Moderno* al empezar sus tareas descubrió la punta de la oreja; hoy ha hecho patente que, lejos de ser radical como se titula, es un órgano más de las doctrinas moderadas; la piel postiza se le ha caído, y se ha descubierto tan hasta el rabo, que ya, visto por completo, será inútil cuanto en adelante quiera hacer para enmascararse de nuevo.

Nosotros, en un principio, le negamos el título de radical conque se engalana, y hoy afirmamos que es precisamente todo lo contrario; que es un órgano más de la reacción.

SUCESOS DEL FERROL.

La prensa de oposición hizo correr ayer falsos rumores sobre los acontecimientos que nos ocupan, con el objeto sin duda, de alarmar los ánimos y mantener en continua agitación el espíritu público; pero este sistema, muy usado y demasiado conocido, solo pudo hallar eco entre los que los inventaron para satisfacer sus bastardas intenciones.

El telegrafo nada nos ha comunicado hasta estos momentos que acredite las falsas especies de salidas de los insurrectos, y de deserciones del ejército; por el contrario, al embarcarse la fuerza del regimiento de Castilla con destino al Ferrol, dirigió por medio de su jefe un entusiasta telegrama al

ministro de la Guerra, asegurándole que verterán la última gota de su sangre en defensa de las instituciones; y por lo que hace á los insurrectos, se tienen noticias de que se hallan muy desalentados y sin saber qué partido tomar; sus remolcadores no salen ya de la bahía; los marineros que se unieron á ellos son reclusos que se hallaban en el depósito para embarcarse y no habían navegado todavía, gente bisona por lo tanto: muchos desean fugarse, y algunos lo han hecho ya, causándose dos de ellos graves fracturas al descolgarse por la cornina; pero están estrechamente vigilados, y solo abandonan el foco de la insurrección para caer en poder de nuestros soldados.

El Gobierno, por su parte, dedicando á este asunto todo el interés que la tranquilidad pública merece, ha comunicado ya al capitán general de Galicia las órdenes oportunas para que ataque á los sublevados, que parecen por otra parte más dispuestos á despojar las armas y á implorar clemencia que á entablar una lucha desastrosa para ellos por todos conceptos.

El general Sanchez Bregua ha dispuesto, en consecuencia, el ataque que según nuestros datos empezará hoy, declarando anteriormente en estado de guerra los distritos judiciales de Ferrol y Puentedeume, para prevenir el caso, no probable, dadas las condiciones del terreno que los sublevados ocupan, de que estos pudieran evadirse antes de ser castigados cual merecen, y destruidos por completo.

Además de estos datos, tenemos las siguientes noticias relativas al alzamiento socialista:

La fragata *Vitoria* debe arribar hoy al Ferrol, si el tiempo no retrasa su marcha. El general Sanchez Bregua parece que espera solo su llegada para empezar el ataque, pues de este modo podrá impedir que algunos traten de fugarse en las pequeñas embarcaciones de que disponen.

Por disposición del general Sr. Sanchez Bregua, se han quitado las aguas potables al arsenal del Ferrol.

Sabemos también que en aquella ciudad se ha celebrado una junta de oficiales para tratar del plan de ataque contra los insurrectos.

Sabemos además que habían llegado al Ferrol los regimientos de Mendigorría y de Segorbe, y que á petición del ayuntamiento, el general Sanchez Bregua había suspendido el ataque que estaba dispuesto para ayer, por haber solicitado aquella corporación una tregua de veinticuatro horas, con el objeto de conseguir que los insurrectos depongan las armas, como lo ansían en su mayor parte.

Por último, sabemos que el ex-comisario de administración naval, que como digimos ayer se halla con los sublevados, parece que se llama Barnadas, y recibió su retiro en 1869.

Breve ha de ser, pues, la existencia de esa insurrección, y esperamos poder anunciar muy pronto que ha terminado, deiraudando así las esperanzas y las ilusiones de los que desean que se creen dificultades á la marcha del Gobierno y al alzamiento de la libertad.

Desde que el partido radical subió al poder, llamado tan espontáneamente por la Corona, y desde que, con la franqueza y honradez que le son propias, ha hecho ver, así al país como á las naciones extranjeras, la posibilidad de gobernar con libertades que los ministerios pasados querían restringir, y la veracidad de sus ofertas con los proyectos de ley presentados á las Cortes, pues todos ellos en junto, y cada uno en particular, son de grande trascendencia para la nación, deseosa de paz, justicia y libertad, hemos venido observando que parte de la prensa de la república vecina, que hasta ahora era hostil á nuestro partido, hoy apoya sus actos y sus proyectos, lo cual nos obliga á darnos la enhorabuena por las simpatías que el partido radical adquiere entre propios y extraños.

La *Patrie*, periódico de París, que se ha señalado por defender hasta ahora al ex-príncipe Alfonso, en su número de ayer dice lo siguiente, con referencia al proyecto del Banco hipotecario:

«Entre los proyectos financieros del Sr. Ruiz Gomez, hay uno que ha sido perfectamente acogido por la prensa de todos los partidos: es el de la creación de un Banco hipotecario. Esta institución de crédito ofrecerá varias ventajas inmediatas, de las que se beneficiarán á la vez el Tesoro, la industria, el comercio y la propiedad territorial, cuatro cosas que hasta hoy han estado á merced de la usura.

Sugeto á la ley común, sin privilegios especiales y sin facultades monopolísticas, este Banco no puede sino hacer surgir la idea de establecer otras instituciones análogas, familiarizando de este modo á los españoles á la movilización de la riqueza inmueble de una manera económica y regular, como se ha venido practicando en Inglaterra y en otros países.

En cuanto á las relaciones de este Banco con el Tesoro, se reducen á descargarse el primero al segundo de la parte de los presupuestos de gastos mayores, pagando los intereses de la Deuda con los recursos producidos por la venta de los bienes nacionales no enajenados, lo cual traerá forzosamente la alza en los fondos públicos, y la disminución de los intereses elevados exigidos hoy por los capitalistas. Este Banco emitirá billetes hipotecarios, cuya colocación no hallará dificultades, sabiéndose que emanan del Banco de París y de los Países Bajos, evadiéndose ya su tipo normal entre 94 y 95 por 100. Además de esto, tanto las municipalidades como otras diferentes corporaciones particulares, podrán contratar empréstitos y movilizar sus haberes con iguales condiciones.

Las tentativas de desorden que siguieron á la manifestación contra el nuevo impuesto del ayuntamiento sobre portales y cortinas, han sido censuradas por los periódicos de diversos grupos políticos y centros comerciales é industriales. Esto era inútil, puesto que nadie ha confundido los manifestantes con los revoltosos que han arrojado piedras á los agentes de la autoridad, y al mismo alcalde popular, disponiéndose los revoltosos á usar revólvers y navajas, de lo que hicieron uso, sin embargo, por la

actitud decidida del gobernador Sr. Mata, y por la llegada de un batallón de la guardia nacional, que, situándose en los alrededores del ayuntamiento, los hizo desistir de sus siniestros propósitos. Por lo demás, fué este motín de tan pequeña importancia, que en ciertas calles cercanas nadie se acordaba de él.

La Patria concluye hablando del incendio del Escorial y de que se ha principiado a discutir el mensaje de la Corona.

Con tono humorístico dedica *La Política* un extenso artículo a juzgar el efecto que ha causado en el país la noticia de la insurrección de los que, capitaneados por el titulado brigadier Pozas, levantaron en el Ferrol la bandera roja.

De la habilidad que el diario alfonsino acostumbra a desplegar cuando se ocupa de algún asunto del cual cree poder sacar partido para desprestigiar la libertad y menoscabar las conquistas revolucionarias, era de esperar que utilizase la actitud de algunos, que a normal aconsejados y seducidos por los enemigos de sus propios intereses, se han rebelado a mano armada contra el gobierno constituido, que a nadie priva y que, por el contrario, protege, cual es su deber, las manifestaciones de los derechos políticos de todos los ciudadanos.

Los sucesos del Ferrol no podían sobre-coger los ánimos, como *La Política* parece que hubiera deseado. Una locura, un levantamiento localizado en un estrecho recinto, sin ramificaciones y, por lo tanto, sin consecuencias, interesado e interesa aún a toda España, porque todos los españoles ansían la tranquilidad política para poder pasar de la agitación que les proporcionan las luchas de los partidos al desarrollo pacífico de la inmensa riqueza que la agricultura, las artes y la industria ofrecen al país. Y hoy que empiezan a plantearse verdaderas mediocridades liberales, hoy que la política dirigida por el partido radical tiende a proporcionar a nuestra Península los medios de proteger y amparar los intereses materiales, sin monopolios, sin agrios y sin tráficis vergonzosos, el país descansa un momento, el pueblo confía en sus gobernantes y a ellos encomienda el que destruya esa insurrección que eleva el pendón rojo, símbolo de la destrucción social y de la desenfrenada anarquía.

No es indiferencia; téngalo entendido *La Política*, no lo que el pueblo español siente ante ese peligro que el colega quiere abultar en su afán de censurar al gobierno radical; es que cansado ya de sufrir desengaños, por parte de los hombres conservadores de todos matices, que por tanto tiempo han venido siendo sus dominadores, respira al fin hoy con libertad y confía en los que en vez de ser sus explotadores, son los verdaderos representantes de sus aspiraciones sociales y políticas.

Emplee mejor *La Política* sus armas ridículas, que en esta ocasión solo se ha mostrado digno de competir con *El Eco* de Von Blas o con *La Independencia* de Henao.

El Popular, cuya opinión aún desconocemos y sentiríamos que fuera lo que ya creemos, dedica hoy un suelto a *La Tertulia*, en el que califica de vendedora a la sublevación carlista, siendo así que su único gesto caracterizado se ha visto obligado a refugiarse en Francia, según lo aseguran los mismos periódicos de su comunión. Habla en el referido suelto de cierto *gravísimo acontecimiento* ocurrido en el Principado, sin decir cuál sea, por lo que nos creemos con el derecho de desmentirlo.

Nuestro colega no debe ignorar que en el estado de libertad de que hoy goza la prensa, se puede decir todo lo que se sabe y aun muchas veces lo que no se sabe, y sin duda no debe existir ese suceso más que en la imaginación de *El Popular*, cuando no se ha apresurado a denunciarlo.

Dice un periódico carlista que el general *in partibus* Saballs había tenido que retirarse a Francia a curarse una grave enfermedad que había contraído en los campos, que él llama, sin duda por antonomasia, del honor. Y añade con aire misterioso que si esto se confirma, bien podría ser otro el objeto del viaje del valiente general. ¿Qué querrá decirnos el colega? ¿Habrá ido Saballs a tratar con su magestad alcoraño algún nuevo plan, que dé por resultado el levantamiento de alguna docena de ilusos que todavía se dejan engañar y llevar por los campos para irse a confesar y comulgar trabuco en mano, o a matar traicioneramente emboscados a algún soldado desprevénido? Si es esto, bien podemos estar tranquilos, pues no conseguiremos realizar sus intentos. De todos modos lo que deseamos a Saballs es buen viaje, buena salud, y sobre todo que no vuelva por España, pues solo alcanzará sufrir un desengaño como el pasado si vuelve a querer ejecutar otro alzamiento.

Competentemente autorizado nuestro colega *La Correspondencia*, y para desvanecer rumores calumniosos, hace constar que los diputados a Cortes D. Manuel Bocerra y don Rafael Coronel y Ortiz no tienen participación de ninguna especie en la dirección y redacción del periódico radical que se titula *El Derecho Moderno*.

Comprendemos perfectamente, después de la actitud que ha tomado el *Derecho Moderno*, no haya radical que consienta que se le atribuya la redacción, ni siquiera la inspiración de dicho periódico.

Se ha mandado recoger por providencia judicial un extraordinario apócrifo que se empezaba a vender ayer tarde, anunciando una serie de absurdas noticias referentes al Ferrol.

A los que con impresos de semejante naturaleza estafan al público, debería procesárseles por tales estafadores.

Es chistoso un suelto de nuestro colega *El Derecho Moderno*, en el que aporosa de ciertas apreciaciones de *La Época* sobre las ideas que respecto a Cuba abriga el Sr. Ruiz Zorrilla, recuerda la fábula de *El oso, la mona y el cerdo*. En esta alusión, el radical anti-radical, trabaja contra sí mismo censurando al señor presidente del Consejo de Ministros por medio de la fábula, pues si en vez de hacerlo así *El Derecho Moderno*,

aplaudiese al Sr. Ruiz Zorrilla, bien podía éste exclamar: mas ya que el cerdo me alaba muy mal debo de bailar.

El Diario Español se ocupa de la disolución de la sociedad anónima «Carbonera española de Belmez y Espiel» por encontrarse ésta fuera de la ley, según dice este periódico.

Dice *El Puente de Alcolea*: «A fuer de adversarios leales, declaramos que hemos escuchado con gran satisfacción las autorizadas palabras que sobre la cuestión de Cuba ha pronunciado en las Cortes el Sr. Ruiz Zorrilla, presidente del Consejo de ministros.

Las afirmaciones nobles y francas que el jefe del Gabinete ha asegurado que ninguna reforma política ni económica de ningún género debe esperar la isla de Cuba interina permanezca la insurrección, y las seguridades de que en Puerto Rico se procederá con prudente reserva, son prendas del más puro españolismo y que colocan al Sr. Ruiz Zorrilla en su verdadero puesto de hombre de Estado; porque es preciso que todo el mundo se convenza que para defender la integridad del territorio no hay partidos, no hay disidencias políticas entre los que sienten latir en su pecho un corazón español.

Las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla habrán producido gran efecto en nuestras Antillas, habrán dado aliento a los buenos españoles y habrán llevado un desengaño a los filibusteros de todas especies.

Resta, pues, al señor presidente del Consejo de ministros nuestros plácemes por su acendrado españolismo.

Con esta sinceridad debería expresarse siempre la prensa de oposición y otro sería el prestigio del sacerdocio que ejerce.

Una comisión de la junta de delegados de los centros hispano-ultramarinos, compuesta de los señores marqueses de Manzanedo, Fray Pedro Payo, D. Francisco X de Oteiza, D. Francisco de Hazas, D. F. Morales Borrero, D. Camilo Villabaso, D. José Muné y don Diego Martínez, ha conferenciado ayer con el señor ministro de la Guerra, presentándole en nombre de sus comitentes, y en el suyo propio, según dice *La Correspondencia* de anoche, la satisfacción y agradecimiento de los centros por la actitud digna y altamente española del señor ministro en las cuestiones de Ultramar, y muy especialmente por la convenientísima y trascendente manera con que ha sabido resolver el envío de los reembarcos a las islas de Cuba y Puerto Rico. Los comisionados se han separado completamente complacidos y con la convicción más profunda de la confianza que el elemento leal de las Antillas debe tener en él, vistas las nobles y explícitas explicaciones que se sirvió darles, y oídos sus acertadísimos juicios sobre los más complicados asuntos de aquellas tierras.

Se nos ruega, dice *La Correspondencia*, hagamos constar, para rectificar algunas noticias inexactas circuladas en una parte de la prensa, referentes al señor marqués de Dragonetti, que este señor nació en Nápoles en 1834, y no en Aquila, y en 1848, que tenía 14 años de edad, se hallaba estudiando y no conspirando, como se ha dicho. En 1851 salió del colegio en clase de oficial de marina, en la que siguió a bordo de varios buques, sin mezclarse jamás en política.

Ayer ha quedado rubricado el decreto mandando proceder, dentro de veinte días, a nuevas elecciones de diputados a Cortes en los distritos de Solsona, Santiago de la Coruña y Burgo de Osma.

El proyecto de ley sobre procedimiento criminal y organización del Jurado se publicará en la *Gaceta*, con objeto de plantearlo desde luego como ley provisional, sin perjuicio de llevarlo a las Cortes para que se discuta oportunamente.

Según los periódicos de oposición que recibimos ayer de Portugal, el gobierno del vecino reino trata de suspender las garantías constitucionales.

Los republicanos no intransigentes, siguen negando absoluta y decididamente que se haya enviado comisión alguna al Ferrol, manifestando que no tenían para qué enviarla.

Todos los periódicos liberales monárquicos rinden un tributo de agradecimiento al presidente del Consejo de ministros por sus declaraciones patrióticas y salvadoras respecto a la política del gobierno en la cuestión de las Antillas. Uno de ellos dice que la mejor prueba de que las palabras del señor Zorrilla han de llevar aliento y confianza a los buenos españoles de las provincias de Ultramar, está en la actitud del general Sanz, el cual, después de estar preparado para hablar en las actas de Puerto Rico, renunció a hacerlo al escuchar las declaraciones del gobierno, al que dió las gracias en nombre de los españoles de las Antillas.

Terminada anoche en la sesión extraordinaria la discusión del mensaje en el Congreso, hoy empezará en el Senado probablemente.

NOTICIAS GENERALES.

El proyecto de código de Comercio ya terminado, será revisado de nuevo uno de estos días, y en breve será presentado a las Cortes.

El periódico de Tolosa, *Eguia*, denuncia el hecho de que las juntas forales de Motrico han restringido al sufragio universal en las ordenanzas nuevas que han formado y han sido aprobadas en abril último.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al gobernador que ha sido de la Coruña, D. Constantino Vazquez Rojo.

Mañana fundará en Cartagena la fragata *Nemancia*, procedente de Nueva York. Hace nueve días tocó en la isla de la Madera.

Según versiones acreditadas, se asegura que Saballs ha marchado a Francia a curarse de sus padecimientos.

Según despacho del capitán general de Cataluña, recibido esta mañana, la facción del Chicot, Barrancot y otros cabecillas que se habían cerca de Olot, se ha fraccionado en tres grupos y uno de ellos de 130 hombres pernoctó anoche en la masía de Colomin del Corp.

Parécenos que en Navarra y Vizcaya vuelve a tomar cuerpo la agitación carlista, aludiéndose ya de público que el jefe del futuro movimiento será Carasa.

El lunes probablemente presentará al Congreso el señor ministro de Fomento su proyecto de ley de Montes.

Se ha aprobado el proyecto de obras en el edificio que ocupa la real academia de la Historia.

La comisión que entiende en el proyecto de ley de culto y clero, se reúne hoy a las nueve de la noche para terminar sus trabajos.

La facción Tallada, que andaba por la provincia de Tarragona, se ha corrido a la de Lérida, habiendo entrado en Gracella unida a la de Mañero, Bea y Rasquit con 120 hombres.

Las obras de restauración del gran templo del Pilar de Zaragoza, han importado 5.595.559 rs., de los cuales se ha satisfecho ya casi la totalidad.

El subsecretario del ministerio de la Gobernación, D. Sabino Herrero, no ha podido asistir ayer a su despacho, por hallarse ligeramente indisputado.

Don Juan Peñuela ha renunciado el cargo de comisario regío de Agricultura, por ser incompatible con el de diputado a Cortes.

Ha sido declarado cesante del cargo de primer gentil-hombre de la real casa, el señor marqués de los Ujares.

Anteayer salió para Albacete el capitán general D. Francisco Serrano y Domínguez.

La causa sobre el atentado de la calle del Arenal ha pasado hoy, por término de cuatro días, a los nuevos abogados del proceso Pastor.

La partida Torres, con 120 hombres, salió ayer de Cubells para Jornc de Iturza.

No es cierto que la condesa de Almina haya presentado la dimisión del cargo de dama de la reina.

La dirección de Obras públicas ha aprobado el plan de trabajos para el estudio de un ferrocarril de Linares a Almería.

La exportación para Santander durante el mes pasado fué 38.570 barriles y 5.388 sacos de harina para América, 15.303 sacos de harina y 500 de trigo para la Península, y 1.004.870 kilogramos de trigo y 492.055 de harina para Liverpool.

En el escalafón del arma de caballería han sido ascendidos por rigurosa antigüedad a coroneles cinco tenientes coroneles y tres comandantes al grado inmediato.

Ha llegado a Madrid, notablemente aliviado de sus padecimientos, el gobernador de Cuenca Sr. Ordaz Avelilla.

Se ha dispuesto que el ingeniero jefe del ferrocarril de Valencia informe acerca de la vigilancia que se ejerciera en la vía, cuando ocurrió la catástrofe del Puente de San Jorge.

Han sido declarados cesantes el director y secretario de sanidad del puerto de Cádiz, D. Víctor Mora y D. Juan Rafael de la Plaza, nombrándose para reemplazar al primero a D. Manuel Delgado y Viala.

El vapor *Linter* ancló anteayer en el puerto de Algeiras. La *Nemancia* ha fundado ayer mañana en Cartagena, procedente de New-York y la isla de la Madera.

Ayer llegó a la Coruña, haciéndose cargo inmediatamente del gobierno civil de aquella provincia, el Sr. Garagarza.

En el campo de Melilla no ocurría novedad alguna el 12 del corriente.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Sr. Director de LA TERTULIA.
Paris 10 de Octubre de 1872.

Muy señor mío y mi estimado amigo: el discurso de Mr. Gambetta, las peregrinaciones a Lourdes y las elecciones de 20 del corriente, son los tres objetos que absorben en este momento la general atención y los de que me propongo hablar en la presente carta. Para ello voy antes a terminar la traducción del discurso.

«Contingere omnes, intencitque ore tenebant.
Inde foro, pater Gambetta sic orsus ab alto:

«Mas adelante, cuando la fuerza de la opinión crecía, se ha vuelto a empezar con el plebiscito, con el 19 de Enero y con el Ministerio Olivier; se os ha dicho: yo os traigo el imperio liberal, dos palabras que braman de verse juntas, y se ha sorprendido a la Francia.

«Ah! seamos desconfiados en política; volvamos a nuestras suspicacias y a nuestros recelos, recordemos lo que decíamos la víspera del plebiscito: «Este hombre pide la paz para hacer la guerra; habla del orden y de la propiedad para asegurar su despotismo, se ofrece la soberanía nacional para traficar con ella y colocarla como un juguete en la cuna de su hijo.» Acordémonos de los complotos inventados, del espectro del miedo agitado. Lo que decíamos entonces, hoy lo repetimos bajo otra forma: los intrigantes monárquicos, se reúnen, se ponen de acuerdo para destruir la república, fingiendo servirla.

«Ah, por Dios! ¡por mi patria, guardaos de caer en esa innoble comedia (*Triple salve de aplausos*).» A demás, mis queridos conciudadanos, basta dar a conocer estas intrigas, estos manejos, y denunciarlos a la Francia. No; nosotros no nos dejaremos engañar, nosotros debemos vigilar todos sus intentos, y vigilarlos, y no se presentará una de esas intrigas sin que nosotros gritemos al sufragio universal: «¡Estos son traidores y sicofantas!» Qué no se nos acuse de que somos exclusivos, que se dejen de llamarnos jacobinos, nosotros somos de nuestra época, pertenecemos a la democracia republicana de 1872, y marchamos confiados en el sufragio universal, que es el amo, y que sabrá hacer justicia (*Bravos prolongados*).

«Conservemos, pues, el buen método, el que sigue por todas partes el partido republicano, la paciencia, la firmeza, la vigilancia, la cordura. Esperemos, esperemos! Algunos meses más o menos no valen la pena. Ya nada tenemos que esperar de los hombres de Versalles; al sufragio universal es al que debemos dirigirnos, hablarle, proponerle los ciudadanos que deben representarle, invitarle a estudiar, a discutir, a fin de que el mismo realice todos los progresos, destruya todos los abusos, indique las reformas y envíe a la nueva Asamblea, la Asamblea de la república sincera y progresista, a ese París, que es el centro verdadero de la representación nacional, a ese París que han querido herir, ultrajar, después de no haber sabido defenderle; a ese París que puede soportar las injurias, pero que no olvida nada y que no ha perdido jamás la confianza de la nación, porque hasta en las mas humildes aldeas es saludado como la cabeza y el corazón vivo de la Francia. (*Prolongados aplausos y gritos repetidos de viva la república!*)

Los lectores de LA TERTULIA conocen ya todo el discurso de Mr. Gambetta, y no dudo que habrán reconocido la justicia con que me refiero a todos las diastrias y los republicanos llamados conservadores han puesto el grito en el cielo. Los re-

listas de Chambord y de Orleans, los imperialistas de Napoleón III y Napoleón IV creían poder hacer aceptar su candidatura para la nueva Asamblea poniéndose una careta republicana, si antes no habían logrado sentar en el trono de Francia al señor de sus corazones y de sus pensamientos, y Mr. Gambetta ha tirado de la manta, como si fuese el diablo, y ha puesto de manifiesto el pastel, ó mejor dicho, ha tocado con el dedo la llaga y ha hecho lanzar gritos de dolor a los desmentados.

Pobrecitos! los unos se proponían repetir la comedia que representaron en 1848 y 49; habían guardado los trajes de republicanos con que aparecieron entonces; pensaban volver a vestirlos para la repetición de la pieza, y pasadas y ganadas las elecciones, arrojárselos de nuevo y seguir siendo lo que fueron después de 1852 y lo que son hoy: especuladores políticos.

Los republicanos anodinos del centro izquierdo pensaban también poder presentarse en las elecciones, con su república ética, sostenida con leche y demulcente, muy apañada con leyes restrictivas, muy cuidada con los estados de sitio, para que no recibiera ninguna emoción producida por la imprenta, por las reuniones públicas, por las asociaciones, por las demostraciones ó por algún otro de esos cambios de temperatura que reinan en las repúblicas verdaderas, y que podrían resfriar a la francesa; bien alojada en Versalles, y rodeada de muchas precauciones militares para que ningún ruido pudiese turbar su reposo, ni causarle enojos, visitada solamente por personas de muy buenas costumbres, amigas del clero y de la iglesia y del Papa y de la instrucción, llamada religiosa, y he aquí que monseñor Gambetta, con la peor de las intenciones, va a Grenoble y echa por esa boca todas las herejías, todas las iniquidades que caben en el cuerpo de un hombre que se atrevió a intentar la defensa de su patria.

«¿Quién es él, el mesquero, el entrometido, el abogadillo, para atreverse a raciocinar y a decir que el sufragio universal abre la puerta al cuarto Estado, y que los hombres, que el voto de sus conciudadanos llevó a los consejos generales, a los de distrito y a los ayuntamientos han demostrado que sabían corresponder a la confianza pública? ¿Quién es monseñor Gambetta para mencionar lo acaecido en 1848, y dar el grito de alerta a los franceses? ¿Quién es él para atreverse a decir a sus conciudadanos que no sean demasiado crédulos, que no crean las palabras, que pidan, que exijan pruebas a los que se presentan como arrepentidos? ¿Quién, en fin, es él para decir que la enfermedad de la Francia es el miedo, y que el miedo es el que explota y han explotado siempre los que pretenden seguir impidiendo el paso a las ideas de nuestra época, y continuar siendo los duenos del país?

Vamos, no puede negarse; los conservadores de todos los colores, de todos los matices, de todas las razas, de todas las familias y de todas las especies, tienen razón que les sobra. Mr. Gambetta es un hombre peligroso, una mina que hará volar la familia, la religión, la propiedad, la sociedad y la paz de los presupuestos, si no se le pone coto.

Razon han tenido, repito, los conservadores para quejarse, para hacer decir a un correspondiente del *Times*, pagándole bien, que el embajador de Rusia había llamado la atención del gobierno francés, por orden del suyo, hacia el discurso de Mr. Gambetta; para añadir que los alcaldes que habían obsequiado al orador iban a ser destituidos, para obligar al ministro de la Guerra, que nada dijo a los generales que recibieron como al rey al conde de París, a imponer dos meses de arresto y cambio de regimiento a cinco oficiales que se atrevieron a escuchar el período, el subversivo discurso del diputado radical y para todas, todas las quejas que han exhalado.

Es verdad que ni el embajador de Rusia ha recibido ninguna orden ni ha hablado de Mr. Gambetta, que tampoco han sido relevados los alcaldes y que solo lo es que el ministro de la Guerra ha impuesto un castigo arbitrario a cinco oficiales; pero el que una cosa no haya sucedido no quiere decir que no debiera haber sucedido en justicia, y por esto digo por tercera vez, y no última vez, que los conservadores tienen razón, como la tuvieron los conservadores españoles para estar hablando, por boca de otro, ó sea por la de los señores Candau, Cánovas y Gossas, ocho días contra la *Internacional*, a fin de preparar el terreno para que más tarde, el ministerio del Triángulo y de los dos millones trasapelados, pudiesen pedir la suspensión de las garantías constitucionales.

No para aquí la cosa: aseguran los conservadores que muchos diputados se hallarán en Versalles el día en que celebre sesión la Comisión permanente, que esta pedirá explicaciones al gobierno sobre el discurso Torpilla, y que si el gobierno no las dá satisfactorias, la Comisión convocará inmediatamente la Asamblea sin aguardar la expiración del término acordado para su reunión. No falta quien añada que, cuando se abran las sesiones, algunos diputados propugnarán que se forme causa a Mr. Gambetta por haber en su discurso ultrajado, insultado, vilipendiado, y no estoy seguro si violado, la virgen Asamblea llamada nacional.

Poco tardaremos en saber lo que ha hecho la comisión permanente, pues se reúne hoy ó mañana. Es de suponer que los señores de la derecha no dejarán de atacar al gobierno; y creyéndolo este así, ha resuelto que el ministro del Interior regrese a Versalles y asista personalmente a la sesión, sin perjuicio de que lo haga también Mr. Thiers.

Lo lógico, lo imparcial, lo justo sería que esos señores que tan fácilmente se alarman, y que no pueden oír que un radical se alarme, y que no pueden sin anunciar un catástrofe y la fin del mundo, no dijeran algo de las peregrinaciones y de los milagros con que el clero y los legitimistas alborotan la Francia y hacen reír a las demás naciones. Pero pedir lógica, imparcialidad y justicia a los señores legitimistas de la comisión de permanencia, sería pedir respeto a la ley al obispo de Jaen y a sus parientes.

Digo a sus parientes, porque el obispo de Orleans acaba de pasar una orden a los directores y profesores de los seminarios, diciéndoles que no hagan ningún caso de las disposiciones recientemente dictadas por el ministro de Instrucción pública; y el de Nantes y su vicario general, no contentos con insultar a sus adversarios políticos, han ofendido grave y groseramente al prefecto, al *maire* y a las autoridades de aquel departamento y ciudad.

El prefecto, con el objeto de prevenir los desagradables sucesos ocurridos a la llegada a Nantes de los peregrinos, pasó un oficio al obispo, haciéndole algunas observaciones y fijando ciertas reglas para la reunión y salida de los viajeros. El obispo no se dignó contestar; hizo el vicario general, rechazando las medidas dictadas por el prefecto y atacándole de la manera más imprudente. Después el obispo, en una circular a los curas, no fué más comedido ni más respetuoso con el prefecto y con las autoridades de Nantes.

Las manifestaciones político-clericales que dieron motivo a las ocurrencias de aquella ciudad, han continuado en mayor escala la semana pasada. Varias trenes se dirigen a Lourdes conduciendo a los

titulados peregrinos. Desacreditado ya y algo imprudente el purgatorio, la gente de mitra y de bonete apela a las apariciones de la Virgen para conseguir el doble efecto de ganar dinero y partidarios a su causa. Los que acudieron a Lourdes capitaneados por diez ó doce diputados de la extrema derecha y por algunos obispos, serían, no 20.000 como han pretendido los periódicos clericales, sino de 3.000 a 3.500. Formaban este número muchos curas, muchas mujeres y no pocos enfermos y estropeados que, infelices! creían iban a hallar en la gruta mitológica la salud, y no veían que iban a ser instrumentos de un partido y víctimas de una infame superchería. Docientos veintiseis banderas ostentaba la procesión, y los que en ella iban no todos eran cándidos é inocentes.

Apenas han pasado seis días, y el número de los milagros, de las curaciones repentinas, es ya crecidi-mo; ha habido paralíticos que luego de haber bebido el agua han echado a andar, mudos y sordos que han recobrado el habla y el oído, y, lo que es más cierto, un viejo que habiendo rodado al abismo de lo alto de la montaña, quedó muerto sin que le valiera toda el agua de la gruta.

En una palabra, el partido clerical ha hecho una demostración política apelando a la credulidad, a la ignorancia, a los sufrimientos del vulgo. Contra estas demostraciones facciosas, contra esta superstición sostenida con la mentira, la comisión permanente y los conservadores, que se muestran alarmados al desplegar los labios Mr. Gambetta, no tienen una palabra de queja, ni una pregunta, ni una interpelación que dirija al gobierno.

No sé yo quien pretenda impedir por la fuerza estas públicas demostraciones; hágalas en buena hora el partido legitimista; grite como han gritado los pretendidos peregrinos, viva el Papa rey! canten y distribuyan y vendan, como han cantado, distribuido y vendido canchales como la siguiente:

«Les vieux lauriers de la patrie ont le
Vont recueillir, mais sur ses pas...
France de preux, France martir...
As toi proscrit ouvre tes bras.
Dieu son berceau plus d'un orate
Chantait la fin de nos malheurs
Ahl! revient. «Enfant du miracle»
De ton peuple tair les pleurs.
Henri, tu seras Charlemagne
De ton épée, d'indat, la croix.
France ton ange l'accompagne,
Il ramène le fils des rois.
France, France,
L'heure à sonné, relève-toi!
C'est la grandeur, c'est l'espérance!
Vive Henri VII c'est le rois!

Usa del derecho de reunión, expresen francamente sus opiniones y sus deseos; pero sufran con paciencia que ejerciten este mismo derecho los demás partidos, y cuando un ciudadano como monseñor Gambetta pronuncia un discurso, no pidan contra él los rayos del cielo y los rigores del gobierno.

En cuanto a los milagros, a esas supuestas apariciones de vírgenes, a esas curaciones verificadas por la absorción de un vaso de agua, uno solo es el remedio que debe aplicarse para hacerlos desaparecer por completo: la educación. A todos los esfuerzos del clero empeñado en retener un poder que hay de sus manos, a todas las intrigas de los partidos que pugnan por impedir que la luz penetre, a todos los manejos del clericalismo aliado con la ambición para dominar al pueblo y volverle a la Edad Media, solo un arma puede vencerlos, destruirlos, aniquilarlos: la educación, la educación, la educación generalizada, libre de las fábulas que destruyen ó disminuyen su efecto.

¿Qué será de todas las conspiraciones del clero, que de todas las declamaciones, de todas las mentidas lágrimas del Papa el día que la verdadera educación haya abierto los ojos del pueblo, hecho pedruzos la venda que hoy le impide ver; el día en que el pueblo pueda decir: «Yo conozco la historia; yo sé lo que han sido los clerics de todas las religiones; yo sé la fecha del purgatorio; yo no puedo menos de decir que mentis cuando me hablabais de milagros, de apariciones; yo sé lo que buscáis: mis bienes y mi libertad, que yo no quiero sacrificar a vuestro dominio?»

Las candidaturas para las elecciones del 20 de Octubre en los siete departamentos convocados, empiezan a aparecer. Hasta ahora solo en Argel puede el partido radical contar con el triunfo. En el Morbihan los legitimistas se las prometen felices, y los monárquicos y republicanos conservadores en los cinco restantes. Uno de los candidatos es un ex-ministro bonapartista, y es digno de notarse que el *Journal de Paris*, diario orleanista, dice que entre él y un republicano votará por él.

Me han asegurado que se han enviado provisiones a algunas de las fortalezas alfonsinas que hacen fuego a la revolución de Setiembre y que se quejaban de la falta de víveres.

Ayer el telégrafo nos anunció que *La Época* publicará una carta del Sr. Cánovas, dirigida a los electores del distrito porque se presenta candidato, en la que declarará que está por el bastardo. Con esta declaración ya puede darse por muerta la dinastía de Saboya, por enterada la de D. Carlos, y por muerta, entera y corrompida la república.

Figúrense Vds. un programa nuevo del ex-joven aporacheo, y la conversión al alfonsismo del ex-plenipotenciario *pour faire riez* a los comodores y oficiales de la marina americana, que le habían conocido en Cuba, y la del ex-gobernador que hizo llorar la Habana lágrimas de sangre para tener más que contar, ¿quién los resiste?

Consuétame también que D. Carlos ha ido a Burdeos para arreglar un negocio sobre compra de armas; pero yo no lo creo. D. Carlos en Francia armando a sus gentes, y D. Salustiano en París, no me parece posible, como no lo es que continué en el vicereato un talito ilegal; ¿querrá D. Salustiano que algún diputado de oposición interpele al Gobierno radical?

(De nuestro correspondiente.)

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 15 de Octubre de 1872.

Al abrirse la sesión a las dos y cuarto, dijo el Sr. SOMOLINOS: Pido que se lea el art. 102 del reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: Se aprobará el acta en votación nominal.

Leída el acta de la anterior, y al preguntarse si se aprobaba, dijo:

El Sr. SOMOLINOS: El art. 102 del reglamento exige la presencia de 70 diputados para abrirse la sesión, y por eso he pedido su lectura.

El Sr. PRESIDENTE: Ya he manifestado a su señoría, y para el caso es lo mismo, que se aprobará el acta nominalmente, y si no hubiera número, se levantará la sesión.

Verificada la votación nominal, quedó aprobada el acta por 70 diputados.

Pasó a la comisión correspondiente una exposi-

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes; y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.



LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO

Tragineros, 32, Madrid.

Desgranadoras de maíz, crados Howard Ransomes, Jaen, verdadera giratoria, americanos, cribas, aventadores, corta-raices, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con caudillos, cubos de hierro galvanizado. En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

FISIOLOGÍA DEL MATRIMONIO.

6 MEDITACIONES

DE FILOSOFÍA ECLÉCTICA SOBRE LA FELICIDAD Y DESGRACIAS CONYUGALES, M. HONORATO BALZAC.

Esta notable obra forma un voluminoso tomo de 480 páginas en 8.º mayor, con buen papel y esmerada impresion.—Se vende en todas las librerías de España, á 12 reales en Madrid y 14 en provincias.

Para los pedidos en mayor número, dirigirse á los editores, Francisco Perezagua, Huertas, 40, bajo, Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, Madrid. (122)

SALES MARINAS DEL CANTABRICO,

ó baños naturales de mar en casa, obtenidas de las aguas de alta mar por Yate Monzon, San Vicente la Barquera (antander).

Paquetes de á kilo para un baño, con algas marinas, 10 rs. Estas sales naturales, que no deben confundirse con las artificiales, llenan todas las indicaciones del baño de mar, y reemplazan ventajosamente á los baños y aguas minerales de la Península y extranjero. Todos los médicos las conocen y recomiendan al tratamiento marino en casa á los que visitan las playas y fuentes. Las algas aceleran la curación de las enfermedades de la piel. Se dá extenso prospecto. Único depósito central, Madrid, botica de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14. Provincias, principales boticas.

Á LOS ENFERMOS.

En la botica de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, la de más despacho, pues paga como la primera en contribucion, encuentran todos los enfermos recursos para sus dolencias. Medicaciones específicas para todas las enfermedades venéreas y sífilíticas, bajo la direccion de un buen médico. Medicación excelente para las enfermedades escrofulosas, herpéticas, reumáticas, humorales, respiratorias ó catarrales. Se contesta á los que de provincias consultan enfermedades de cualquier clase, y de Madrid que consultan verbalmente, de ocho á doce de la mañana.

Purgantes. Limonada de citrato de magnesia á 6 rs. libra, y si se trae botella 5 rs. Es inmejorable.

Purgante de M. Le Roy, Hoc, Monserrat, Holloway, etc.

Pildoras salubres de Fernandez. Purgante suave contra el estreñimiento pertinaz, dolores de cabeza, inapetencia. Depuran la sangre, despejan la imaginacion y evitan los ataques cerebrales. Caja de cincuenta, 12 reales.

Contra lombrices. Pastillas eficaces para niños y adultos, á real.

Poleos gasiferos simples ó de Seltz para hacer agua gasosa, estomacal y fresca; doce dosis, 6 rs.

Atenuación de saraparrilla inmejorable; frasco de cuatro onzas, á 4 rs. Depurativo y refresco eficaz.

Rob legitimo de Lafcoteur. Botella chica, 16 rs.; mediana 30 y grande 50.

Rob de Fernandez Izquierdo, tan excelente como el extranjero, 20 rs. rasco.

Zaraparrilla universal. Frasco 20 rs.; docena 36 pesetas. Soberano para la sangre, que normaliza y regenera, destruyendo sus vicios, herpes, sífilis, etc.; contra la apoplejía, irritaciones, trastornos gástrico-biliosos, hidropesía, etc.

Varales y pildoras de nogal iodado, á 16 rs., y pomada á 24 rs. para escrófulas, raquitis, humores, úlceras crónicas, granos, llagas, afecciones, sífilis, etc.

Pildoras depurativas anti-venéreas de Fernandez, contra todas las afecciones venéreas y sífilíticas y restos y resultados de estas enfermedades. Caja, 12 rs.

Poleos carminativos digestivos de Henguet, contra el dolor de estómago agudo y crónico. Vinagres ó acedias, vómitos, inapetencia, etc. Veinticuatro dosis, 26 rs.

Elisir anticatarral y pildoras para todas las afecciones de la respiracion. El mejor de los pectorales y anti-tísicos. Frascos y cajas de 20 y 10 rs.

Varale de la dentición fórmula Delebarre, para rotar las encías, calmar el dolor, facilitar el babeo y dentición sin molestias. Frasco, 8 rs.

Arcaica balsámica para quemaduras, heridas, contusiones, etc. Frasco, 10 rs.

Tintura de árnica de las montañas de Reinos: la mejor que se conoce en el mundo. Frasco de 16 y 8 rs.

Heridas, quemaduras, viajes, etc.

Limonada preservativa de los males del pecho antes del parto, 10 rs.

Pomada contra las grietas de los pechos, que las cura en tres días, 8 rs.

Elisir odontológico para fortalecer y limpiar la dentadura, 5 rs.

Pildoras febrífugas infalibles de Fernandez, conocidas en todo el orbe. Caja para rebeldes, 24 rs.; para leves, 12 rs. Toda clase de intermitentes se curan. Se remiten por correo librando 18 ó 16 rs. Se espandan además en Calzada de Orreaga, Fernandez y primitiva botica.

Baños sulfurosos concentrados, de conformes con la composicion de los manantiales. Escitantes de uso especial en las dermatosis, enfermedades herpéticas, cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, etc. Botella, 8 rs.

Las recetas se despachan con integridad escrupulosa, economía verdadera, barata y efectiva. Hay medicamentos de todas clases.

Se remiten por el correo los medicamentos sólidos, y por ferro-carriil los líquidos y sólidos, adelantando ó librando el importe y porte. Madrid, Ruda, 14. (6)

VERDADERO COW-POX NATURAL.

Y PROCEDENTE DEL INSTITUTO PARISIENSE DE VACUNACION FUNDADO EN POR EL DOCTOR LANOIX, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR ETC.

Por medio de la vacunacion practicada con el cow-pox, tomado directamente de las vacas jóvenes, no solo se evitan los funestos efectos de las viruelas, si que tambien se está seguro de inocular una enfermedad alguna contagiosa, como acontece frecuentemente con la vacunacion humana, llamada vulgarmente de brazo á brazo, y en particular la sífilis; segun resulta de los experimentos hechos con este objeto por la Academia de medicina de Paris y otras.

Este nuevo método, dado á conocer por el célebre doctor Lanoix, ha sido universalmente adoptado en Francia, Inglaterra, Alemania, América, etc.

La vacuna que remite el doctor Lanoix, viene en tubitos de vidrio, donde se conserva mucho mejor que en cristales planos. Es pura y tan eficaz como si se tomase directamente de la vaca. Las remesas se reciben todas las semanas.

PRECIO DE CADA TUBO, 10 REALES.

Depósito exclusivo para toda España y posesiones americanas, farmacia del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (113)

PERSTAMO SOBRER ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS DEL MONTE de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, de plágio ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Móvil y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE

FELIPE BARROTA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERES É HIJO.

Madrid.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, Republica de la Plata y puertos del Pacifico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

La Madrileña, de los Sras. Payeras. Servicio alternado de diligencias.

Galeras acorazadas. Iden diario á Jaen, Granada y Almería, para el transporte de pasajeros.

Los marroquíes, Salvadorean hermanas. Servicio especial á las líneas de Calicut y Bengala.

White Star Line.—Compañía inglesa. Iden mensual de vapores suntuosos á Montevideo y Valparaíso, Arica, Islav y Callao (Lima).

Compañía general transatlántica de vapores hamburgo-americanos, para la Habana y Nueva-Orleans, viaje rápido cómodo y económico.

Despacho central; Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

ACADEMIA DE COMERCIO.

CALLE DEL ESPEJO, NUM. 5, ENTRESUELO.

Partida doble.

Cambios, calculos y arbitrajes.

Aritmética mercantil.

Tablas de cambio.

Reforma de letra y francés.

Las lecciones son individuales, y cada uno elige la hora que más le convenga.

Los honorarios son muy moderados, y la matrícula está abierta todo el día. (116)

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA

á fabricantes y negociantes, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos manufacturados y negocios de banca, por una comision moderada.

Dirigirse W. C. C.—10, Gould Square.—Londres. (112)

DESPACHO CENTRAL

DE EXHORTOS.

FUNDADO POR D. JOSE AMÍ.

MAYOR, 108, ENTRESUELO.—MADRID.

Se encarga de cumplimentar con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos avocados, con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. Tambien se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los Registros de la propiedad de España, de la insercion de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia, al director gerente, D. Valeriano Morales. (12)

NO MAS REINA DE LAS TINTAS.

Nuevos inventos para escribir el comercio.

TINTA de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.

TINTA azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.

TINTA roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.

TINTA verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.

TINTA negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duracion á las plumas.

Frasquitos de todos colores, para prueba, viaje y bolsillo á real.

Jardines, 5 y Tres Cruces, 1, principal.—25 por 100 de descuento.—L. Brea, inventor. (87)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la zaraparrilla y demás leños sudoríficos que entran en su composicion. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operacion engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, además de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieran aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon.

EN MADRID, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3. (50)

ACEITE

JE TIGADO DE BACALAO.

Este precioso medicamento, tan recomendado para dar tono al tubo digestivo, y para favorecer la debilidad de los órganos en general, se vende en botellas de 10 y 20 reales.

En el laboratorio del Doctor Don José Simon, en la calle del Caballero de Gracia, núm. 3, se transportan de reales de 10 y 20. (68)

Los jarabes de goma, de malvasco, de zaragatona, de flor de malva, de borrajas, de violeta y demás emolientes, sudoríficos, etc., de que tanto uso se hace contra las irritaciones del tubo digestivo, y otras afecciones propias de la estación presente; se venden como siempre en botellas de 6 rs. en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde podrán dirigirse sus pedidos al por mayor los señores farmacéuticos.

PRECIOS CONVENCIONALES. (52)

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

EFFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumplen la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios despues de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincia por telegrama son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al publico no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fe.

Servicio permanente dia y noche. (28)

NO MAS CALVAS

ni caídas de pelo de la cabeza, barba ó cejas. Le reproduce muy pronto la infalible y acreditada pomada indo-china.—Tarrós, 10 y 20 rs.

Únicos depósitos en España: Infantes, farmacia de Somolinos, Cármen 25, dentista Rotondo, y Horno de la Mata, 17, droguería de dos puertas.—Madrid.—En América, señores Sarra y compañía, de la Habana, y en otras principales farmacias de la isla de Cuba.

El jarabe del Doctor Simón, caballero de la Legión de Honor, es el único que se aplica á la curación de los niños, y que produce los mejores resultados, ya sea en las enfermedades de la infancia, ya en las de la adultez, ya en las de la vejez.

Los avisos de provincia por telegrama son servidos en el acto.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 15 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gasosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.